

¿Cómo citar? Vásquez Tilvez, J. F. (2024). El Príncipe de Nicolás Maquiavelo: un rastreo en los Estados de América Latina del siglo XX. *Revista Ignis*, (10). UNIMINUTO

El príncipe de nicolás maquiavelo: un rastreo en los estados de américa latina del siglo xx¹

Nicolás Maquiavelo's The Prince: A Tracking in the Latin American States of the 20th CenturyCENTURY

Jhon Fredy Vásquez Tilvez²

Resumen

Con este artículo de investigación se quiere identificar la figura de “el gobernante” y lo que este personaje debe hacer, ya que esta idea es traída desde las obras de Nicolás Maquiavelo. Dicha figura puede reposar en algunos mandatarios de Estados de América Latina, de los cuales solo abordaremos tres ejemplos de Estados latinoamericanos con la finalidad comparativa de si se logra rastrear o no lo propuesto por Maquiavelo. Estos casos son: Argentina (1946) con el comienzo del Peronismo de Juan Domingo Perón,

Venezuela (1953) con Marcos Pérez Jiménez y Colombia (1953) con la supuesta “dictadura desarrollista” de Gustavo Rojas Pinilla. En cuanto a las características que Nicolás Maquiavelo le atribuye a un buen gobernante para el uso del poder soberano y militar, hay una formación académica que debe contener dicho “buen gobernante”.

Palabras Clave: Poder, soberanía, repúblicas, filosofía de Latinoamérica, virtud, buena fortuna.

Abstract

With this research article we want to identify the figure of the “ruler” brought from the work of Machiavelli. This figure may rest on some leaders of Latin American states, of which we will only address three examples in greater depth and for the comparative purpose of whether or not what Machiavelli proposed can be traced. These cases are: Argentina (1946) with the beginning of Peronism by Juan Domingo Perón, Venezuela (1953) with Marcos Pérez Jiménez and Colombia (1953) with Gustavo Rojas Pinilla. Regarding the characteristics that Nicolás Machiavelli attributes to a good ruler for the use of sovereign and military power, there is an academic training that said “good ruler” must contain.

¹ Artículo de investigación (inédito) que sirvió para optar por el título de Filósofo (profesional en Filosofía) de la Universidad de Cartagena. Artículo asesorado por el filósofo y docente Giovanni Mafiol De La Ossa de la Universidad de Cartagena (Colombia). Que, al tener la condición de inédito, como autor, conserva la facultad de poder publicarlo en este medio.

² Abogado y Filósofo. Maestrando en Educación (virtual) en la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

³ Palabra extraída en texto de Rodríguez, Frank. “Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 16(1), p. 319., donde manifiesta lo siguiente “En el caso latinoamericano en la década de los 50, varios ejércitos sudamericanos asumen una voluntad de cambios modernizadores pensando en el desarrollo económico mediante el impulso de los procesos de industrialización. Estas dictaduras desarrollistas o que Arturo Sepúlveda llamó “militarismo desarrollista”, tuvieron según Alejandro Mendible, las siguientes características: primero, el gobierno fue dominado por un caudillo, proveniente principalmente del Ejército, mientras que la Fuerza Aérea y la Marina no proporcionaron ningún dictador en esta época; segundo, el caudillo tendió a dar, en algunos casos, los primeros pasos hacia la industrialización, y su política tuvo una orientación marcadamente urbana.

Keywords: Power, sovereignty, republics, Latin American philosophy, virtue, good luck.

Rastreo de las ideas de Maquiavelo en algunas formas de gobierno en América Latina del Siglo XX

La intención de este trabajo es tener una exploración conceptual y llegar a una idea de política concreta, donde se puedan desenvolver percepciones y características fundamentales de la figura del gobernante desde Nicolás Maquiavelo, hasta llegar a contextos históricos en tres Estados específicos: la Argentina del *peronismo* 1946-1955, 1973-1974, la Venezuela de 1953-1958 y la Colombia de 1953-1957, y ver si en realidad los personajes protagónicos de esos países en esos años específicos cumplen con algunas indicaciones del tratadista italiano estudiado. Antes de la aproximación en el contexto Latinoamericano, tomemos algunos planteamientos del autor Partha Chatterjee de un texto titulado 2008: "La nación en tiempo heterogéneo: y otros estudios subalternos", allí formula Chatterjee:

Mi propósito es revisar varios conceptos familiares de la teoría social: los de sociedad civil y Estado, ciudadanía y derechos, afiliaciones universales e identidades particulares.

Ya que analizaré la política popular, debo también considerar la cuestión de la democracia. (Chatterjee, 2008, p.58)

Continúa, Chatterjee proponiendo en su texto, no las ideas de dominante y dominado, sino de los que ejercen el poder de gobierno y sobre los que recae el poder: los gobernados, es decir se expone el concepto de *Gobernabilidad* como estructura amplia de conocimientos empleados en las políticas públicas, además de ser un conjunto de técnicas usadas por aquellos que ejercen el poder mediante su gobierno. "La democracia, hoy en día, no es el gobierno del pueblo por el pueblo para el pueblo. Antes bien, debería ser vista como la política de los gobernados." (Chatterjee, 2008, p. 58).

Otros autores importantes para tratar de "desmenuzar"⁴ todo ese engranaje político y estructural que contienen los Estados, son Jan Jansen y Jürgen Osterhammel, en el texto: "Colonialismo' e 'imperios coloniales'", "Épocas del

⁴ Palabra usada por el autor de este texto para mencionar la división y la manera siempre en cómo se pretenden mostrar los conceptos filosóficos y políticos acordes con la investigación.

colonialismo” del libro: *Colonialismo. Historia, formas efectos*, en dicho texto se abordan características económicas, sociales y políticas que debe contener un país para gozar de un poder imperialista. Estas características del imperialismo están relacionadas con la influencia económica, la influencia militar y la influencia política a nivel global. El imperialismo es, por llamarlo de algún modo, la conclusión de todo ejercicio, de toda fuerza y de toda actividad organizativa que mantiene un imperio basado en colonias. Con relación a esto exponen Jansen y Osterhammel:

[...] Al imperialismo corresponden la voluntad y la capacidad de cada centro imperial para definir sus propios intereses de Estado-nación como imperiales y hacerlos respetar en la anarquía del sistema internacional. El imperialismo implica por tanto no solo una política colonial, sino una «política mundial», para la que las colonias no son solo objetivos en sí mismas, sino también instrumentos en los juegos de poder globales [...]. (Jansen & Osterhammel, 2019, p. 31)

Con lo anterior, las características más visibles para hablar de imperio son la capacidad económica y la capacidad política de influencia que tiene un país, siendo dicho país reconocido como imperio y con los instrumentos (pueden ser instrumentos militares) para enfrentar a otros sistemas “gigantes” de gobiernos (otros sistemas imperialistas con basta

capacidad económica e influyente en el mundo). Es evidente que un imperio debe penetrar el capitalismo con repercusiones a escala internacional- global, con un respaldo evidente del poderío militar propio. Aquí se surte un interrogante: ¿Puede “un buen gobernante” guiar un país imperialista y mantener, la gobernabilidad y la influencia sobre otros países?

Al parecer si, pues hablar de “buen gobernante”, es mostrar un sujeto con capacidad de gobierno mediante ejercicio del poder soberano y que, a la vez, este sujeto posea una serie de características que permiten mantener esa posición de mando. Para Maquiavelo en su papel de tratadista es importante aconsejar al gobernante de su contexto histórico (al Magnífico Lorenzo de Médicis) sobre como preservar y ejercer el gobierno.

Retomando un orden conceptual, el texto de Elías Plati, titulado: *Los relatos de la nacionalidad en América Latina: acerca de la construcción política de la nación. En: La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, plantea algunas circunstancias que deben tenerse por dadas para hablar de Nación. Así pues, para Palti:

Una identidad nacional presupone dos premisas: la de unidad (es decir, la existencia de ciertos rasgos comunes que pueden reconocerse por igual en los connacionales de todos los tiempos, regiones y clases) y la de

exclusividad (que tales rasgos distinguen a estos de los miembros de las demás comunidades nacionales. (Palti, 2002, p. 132)

Las identidades de muchos sectores en el mundo deben ser tenidas en cuenta para comprender las estructuras históricas y sociales, como fundamentación del sujeto que conforma una comunidad cultural, y esta última determinaría la identidad de un país. Así se propondría hablar de identificación nacional, a lo que más tarde se puede abordar como una identidad latinoamericana. Entonces, ejercer la soberanía sobre los límites propios de un territorio nacional y buscar ser reconocidos desde una autodeterminación debe ser tenida como una de las claves en el concepto de “construcción de nación” aunque determinar y autodeterminar no es la totalidad para definir un Estado. A lo cual, queda comprendido (sin sacar del contexto) que:

Como pronto descubrirían los líderes patriotas, la sola invocación del principio de autodeterminación de los pueblos no alcanzaba para legitimar su secesión de la metrópolis. (Palti, 2002, p. 134)

Ideas de una filosofía política en el territorio de América Latina

La extensión del territorio Latinoamericano tiene un trato diferente en cuanto al pensar filosófico. Tal y como algunos defienden la idea de una filosofía Latinoamericana con bases en lo político (como una filosofía política Latinoamericana), e independiente de otras corrientes europeas; otros pensadores niegan rotundamente el desarrollo filosófico-político en esta parte del mundo y relacionan todo pensamiento engendrado en América Latina como si de historias fraccionadas se tratase. Ahora, si durante esos desarrollos políticos se asoman algunas ideas planteadas por Maquiavelo, si los gobernantes de algunos Estados como en el caso de Argentina, Venezuela y Colombia dirigían e incluso tomaban algunas sugerencias del florentino es algo que se puede “asomar” de acuerdo con la información bibliográfica recolectada⁵.

Es aprovechable este punto, para hacer un intento de desarticulación de concepciones “malvadas” en las formas de gobernar. Los consejos emitidos por Maquiavelo desde obras como *El Príncipe* van dirigidos a ese tipo de persona que, al gobernar un Estado, se evidencia

“un posible progreso”. Viéndolo desde ese punto de vista y retomando ciertas incompatibilidades entre los discursos éticos y/o morales con los diferentes planos políticos, no es atrevido pensar a Maquiavelo como un modelo de una política progresista, pese a las censuras que esta carga sobre los hombros. Hablar de “malo” o asociarle con “malvado” es un error desde el punto de vista filosófico-político. Por ende, lo más cercano a una posible moralidad en este plano sería la naturaleza de la norma jurídica, debido a los estándares positivistas y/o iusnaturalistas que contienen dichas leyes (sobre todo con las ideas justicia), pero este también sería un tema que se aleja mucho de los planteamientos iniciales de este texto, independiente de la utilización y mal utilización de la norma para los ejercicios del poder soberano. Para muchos lectores, la frase “el fin justifica los medios”⁶ es una mala imagen con la que debe cargar Maquiavelo y más, cuando muchos gobernantes asumen posturas políticas de gobiernos basados en el miedo, la fuerza, las estrategias deshonestas (sin entrar de lleno a un debate moral) y las violaciones de derechos para preservar el ejercicio del

⁵ La idea principal de este párrafo es mostrar una postura sobre la idea de filosofía dentro del territorio latinoamericano, ya que acorde con la colonización de algunos países europeos en suelo americano, los procesos de independencia y la implementación de nuevas formas de gobierno hasta la fecha condicionan las ideas filosóficas más acordes a situaciones políticas o de filosofía política que a cualquier otra idea de la filosofía tal y como se desarrolló en Europa durante toda la historia.

⁶ Se hace salvedad de que esta frase puede no ser propiamente de Nicolás Maquiavelo, sin embargo, es atribuida por la relación de sus ideas para con los objetivos que debe trazar el gobernante en la conservación y ejercicio del poder soberano.

poder y la conservación del gobierno. Sin embargo, la crueldad, la clemencia, las promesas que el gobernante podría cumplir y las formas en cómo se evitan odios innecesarios del pueblo hacia el gobernante, son formas idóneas de mantener el poder desde una monarquía y que al parecer en algunos países (sin entrar en el debate de los gobiernos democráticos) estas ideas políticas han funcionado.

Para la autora Hilda Sábato, en el texto *La reacción de América: la construcción de las repúblicas en el siglo XIX*, los cambios territoriales en esta parte del mundo se dan, en parte por la construcción de naciones, las delimitaciones que esto implica y las organizaciones tanto nacionales (ciudades internas) como internacionales (conglomerado de países reconocido y territorios coloniales). De esa manera, el optar por un modelo político republicano se convierte en una de las opciones más viable en los gobiernos de América Latina, cambiando, un poco también, la imitación para con la política empleada en países europeos, por un sistema político más continental y llamado a ser replicado en el resto del continente americano como sucedió con el modelo político de Estados Unidos. Por ello, Sábato recalca:

El mapa político de la región cambió una y otra vez: hubo múltiples intentos de construcción de naciones y se ensayaron proyectos de organización institucional muy diversos. Solo en las últimas décadas del siglo XIX se definió un patrón relativamente estable de Estado-nación, después de procesos que estuvieron lejos de ser lineales.

[...] el profundo proceso de cambio político desatado por el experimento republicano del XIX. En ese proceso, sostengo, instituciones e ideas que provenían de Europa, reformuladas a veces en los EE. UU., adquirieron formas originales, se articularon en nuevos lenguajes [...]. (Sábato, 2006, p 3)

Autores más recientes abordan otros puntos de suma importancia en el contexto Latinoamericano, como es el caso de Renzo Ramírez, (2020) al escribir: *Populismo histórico. En: Introducción a la historia de América Latina del siglo XX*.

El movimiento Peronista en Argentina

El peronismo, como un tipo de movimiento histórico, es una de las expresiones sociales de mayor impacto en el trono latinoamericano. Su mayor representante fue Juan Domingo Perón (1895-1974), quien realizó carrera de tipo militar hasta el grado de teniente general entre 1910 y 1945, y posteriormente, llegase a ocupar cargos públicos sobre todo en el Departamento Nacional del Trabajo (1943) al igual que en la Secretaría de Trabajo y Previsión (1943) durante las dictaduras de general Arturo Rawson; Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell, estos gobiernos se dieron a conocer como la Revolución de 1943.⁷

En años posteriores, Perón siguió recolectando experiencia en cargos como ministro en la Secretaría del Trabajo (1944). Pero solo hasta 1945, y de acuerdo con los cambios de política exterior llevaron a Perón a la presidencia de Argentina el año siguiente (1946), siendo este el primer período donde el llamado movimiento peronista lo llevó a la presidencia.⁸

El peronismo fue constituido con un enfoque nacionalista y patriota, respaldado, además, con un grado de valores de tipo social y humano. Sin embargo, fue un movimiento difícil de entender, esto porque tuvo una figura

posterior que tomó las riendas del movimiento: María Eva Duarte de Perón «Evita» (1919-1952), quien como participante de esta actividad político-social lideró el movimiento con una mentalidad progresista y más en los tiempos en los que Juan Domingo Perón estuvo ausente.⁹ Pese que en 1946 Perón ganaba las elecciones con un discurso antinorteamericano, entre 1949 y 1950, el régimen fue sometido a las exigencias de Estados Unidos, siendo esta parte algo contradictorio, pero al parecer necesario para conservar ese ejercicio del poder soberano, sobre todo en etapas de violencia y crisis económica en las que se encontraba el país del Cono Sur.¹⁰ Los primeros años del período presidencial fueron de caos creciente y violencia casi que normalizada por parte de los opositores y por parte de los mismos grupos peronistas. La violencia desatada, según Ramírez:

[...] incluyó atentados terroristas, asesinatos, un plan de asesinato a Perón, masacres, golpes de Estado, acciones racistas, clasistas, creación de comandos civiles terroristas, bombardeos, ametrallamientos, fusilamientos, asesinatos, vejación, secuestro, la desaparición del cadáver de Eva Perón, la ilegalización y

⁷Véase Ramírez, Renzo. (2020), "Populismo histórico. En: Introducción a la historia de América Latina del siglo XX.", Pereira, Colombia, p. 122.

proscripción del peronismo y la intervención militar de los sindicatos, entre otros actos por parte del lado opositor. Todo ello en medio de la presión y el bloqueo norteamericano a la línea peronista en el campo internacional y nacional [...]. (Ramírez, 2020, p 127)

En el año de 1973, Perón regresa a la Argentina para la participación en las elecciones presidenciales tras la renuncia del presidente Héctor Cámpora, de este modo el peronismo vuelve de la mano del presidente Juan Domingo Perón, iniciando así un nuevo mandato con una idea política definida.

Para Ramírez todos los movimientos políticos que se estaban dando a nivel internacional surten efecto en lo que se avecina para la Argentina del Siglo XX, y debe ser una referencia importante para toda esa América Latina donde se están rastreando las posibles actitudes de “gobernantes” que emplearon métodos de Maquiavelo en sus respectivos ejercicios soberanos:

El capitalismo y el Estado de Bienestar se ven colapsados por la Crisis del Petróleo (1973), se produce el golpe militar contra Salvador Allende en Chile; es el punto más alto de la Guerra Fría. En ese sentido, América Latina vive

una fase de gobiernos dictatoriales, resultado del impacto de la Doctrina de Seguridad Nacional y la lucha contra el comunismo internacional (liderada por EE.UU.). En el contexto nacional, inicia operaciones la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), un grupo parapolicial cuyo objetivo es asesinar militantes de izquierda peronistas y no peronistas. Los grupos guerrilleros como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), los Montoneros y otras organizaciones realizan entonces incursiones armadas contra las Fuerzas Armadas. (Ramírez, 2020, p. 128).

⁸ Véase Ramírez, Renzo. (2020), "Populismo histórico. En: Introducción a la historia de América Latina del siglo XX.", Pereira, Colombia, págs. 122- 123.

⁹ Véase Ramírez, Renzo. (2020), "Populismo histórico. En: Introducción a la historia de América Latina del siglo XX.", Pereira, Colombia, p 124.

¹⁰ Véase Ramírez, Renzo. (2020), "Populismo histórico. En: Introducción a la historia de América Latina del siglo XX.", Pereira, Colombia, p 127.

¹¹ Más de 20 años duró “deambulando” el cuerpo de Eva Perón como ataque simbólico al peronismo derrocado por un golpe militar durante la llamada “Revolución Libertadora”, que proscribió el movimiento peronista durante casi dos décadas. La mujer convertida en “abanderada de los humildes”, que fuera querida y odiada entre los argentinos, falleció a la edad de 33 años debido a la enfermedad de cáncer de cuello uterino. Véase Verónica Smink. (26 de julio de 2022). 70 años de la muerte de Evita: el extraordinario y macabro destino del cuerpo de Eva Perón. BBC News Mundo, Argentina.

Las dictaduras desarrollistas en Venezuela y en Colombia

Finalizando la década de los años 40 y comenzando la de los 50, los regímenes militares se convirtieron en los reguladores de la parte política e incluso económica mediante las tomas (por mecanismos de elección popular o por las armas) en varios países de América Latina a través del impulso y la promoción de las industrias. Las dictaduras que lograron dirigir el curso de algunos países latinoamericanos tuvieron el nombre de “desarrollistas”.

Para el Licenciado en Historia, Frank Rodríguez en su texto: *Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina*, las dictaduras nacientes en los años 50 tenían una serie de componentes en cuanto a los beneficios económicos sostenibles de algunos países donde se desarrollaron dichos autoritarismos, sin embargo, y como es notorio en la mayoría de dictaduras a nivel mundial, los derechos de los civiles se veían limitados y hasta violados por las políticas de gobierno de sus dirigentes. Rodríguez ilustra esta parte al exponer:

Estas llamadas “dictaduras desarrollistas” entre las que figuran Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, Manuel Odría en Perú, Gustavo Rojas Pinillas en Colombia, y Juscelino Kubitschek en Brasil, se caracterizaron en términos generales por ser

gobiernos dominados por un caudillo, proveniente principalmente del Ejército; segundo, el caudillo tendió a dar, en algunos casos, los primeros pasos hacia la industrialización, y su política tuvo una orientación marcadamente urbana; en materia agraria, a pesar de no contar con las simpatías de la oligarquía, tendió a mantener el statu quo; tercero, los dictadores populistas promovieron la creación de sindicatos controlados por el gobierno y se manifestaron francamente partidarios de la inversión extranjera, especialmente en productos primarios; cuarto, la propiedad fue considerada el motor de la economía; quinto, el Estado no asumió un papel destacado en la creación de industrias, limitándose a ofrecer garantías para el mayor financiamiento de los capitales particulares y finalmente, relaciones estrechas con los Estados Unidos. (Rodríguez, 2011, p. 318)

Un motivo, como excusa, para el actuar de estos gobernantes en sus Estados fueron las políticas anticomunistas, ya que existía una serie de compromisos tributarios de estos gobiernos para con los Estados Unidos, donde se visualizaban algunos asuntos correspondientes a la seguridad y defensa frente a los adversarios con ideas revolucionarias y/ anarquistas. De acuerdo con esto se exponen los siguientes casos:

El caso venezolano:

En este punto, Rodríguez propone una revisión de la historia para tener algo de certeza sobre la evolución de las relaciones cívico-militares en el territorio venezolano, sobre todo (manifiesta el autor), desde el año de 1948 cuando suceden acontecimientos trascendentales en la vida política. En este sentido, el derrocamiento de Rómulo Gallegos en Venezuela fue la consecuencia de las crisis institucionales o procesos de reformas socio-políticas que generaron malestar en las capas superiores de esa sociedad específica. (Rodríguez, 2011, p. 320).

El caso colombiano:

El ascenso al poder del militar Gustavo Rojas Pinilla se produce posterior al incremento evidente de la violencia política y social entre 1948 y 1953. En estos periodos se lograron organizar los grupos guerrilleros de los Llanos y otros grupos de resistencia en los departamentos del Tolima, Caldas, Valle, Boyacá, Cundinamarca, Santander, etc. Debido a esto, el golpe de Estado liderado por Rojas Pinilla contra el gobierno del presidente Laureano Gómez en fecha 13 de junio de 1953 contaba con el apoyo de los expresidentes Mariano Ospina Pérez y Roberto Urdaneta Arbeláez. (Rodríguez, 2011, p. 321).

Comparaciones:

La dictadura de Pérez Jiménez tuvo como línea de acción: el impulso económico para idear un Estado industrializado básicamente, en aras de fortalecer las obras públicas. Y para el presidente Rojas Pinilla el programa de gobierno contenía reformas sociales de estilo militar (política del orden y la disciplina para la relación entre el Pueblo y las Fuerzas Militares)¹², con lo que se buscó una política nacionalista amparada en el progreso del Estado colombiano. Definitivamente, tanto el régimen colombiano como el venezolano fueron alineados de acuerdo con las posturas internacionales de la época producto de La Guerra Fría y la tensión mundial latente. Las alianzas propuestas por los Estados Unidos hicieron posible la durabilidad de estas dos dictaduras, ya que, para Rodríguez, estos gobiernos eran vistos como:

el menor de los males para el momento, con el fin de impedir la emergencia de los gobiernos populares concebidos como posibles aliados estratégicos de Moscú. En el ámbito interno, ambas dictaduras impusieron restricciones a libertad de prensa, abolieron los partidos políticos opositores, e hicieron uso directo de la fuerza contra sectores universitarios. (Rodríguez, 2011, pp. 326-327)

¹² Véase Rodríguez, F. (2011). Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras pp. 324- 325. Este gobierno colombiano el fin fue fortalecer las relaciones entre Pueblo-Fuerzas Militares. Ante los anteriores fracasos: político-sociales de los partidos tradicionales, la dualidad entre: Pueblo-Fuerzas Militares estaría para condicionar los cambios necesarios que necesitaba el país. De igual manera, se buscó fortalecer el Estado colombiano con bases en una doctrina social de la Iglesia católica y en el ideario del Simón Bolívar como referencia de líder.

Conclusiones:

Algunas recomendaciones sobresalientes en los tratados de Nicolás Maquiavelo parecen estar vigentes en muchas situaciones históricas de la política universal, e incluso algunos ejemplos contemporáneos podrían ser estudiados (a futuro) y determinar si es cierto que “el fin de las acciones de gobierno justificarían los medios tomados.”¹³ Las ideas políticas sobre los Estados Monárquicos y sobre los Estados organizados como Repúblicas en cuanto al cambiante y complejo abstracto de libertad, también es abordado de acuerdo con los casos específicos.

La forma en como los dirigentes escogidos para el rastreo de ideas propuestas por el autor italiano en América Latina fueron: Juan Domingo Perón en Argentina (1946), Marcos Pérez Jiménez en Venezuela (1953) y Gustavo Rojas Pinillas en Colombia (1953). Al parecer, y pese a que muchas dictaduras tienen características similares, éstas podrían cumplir con un tipo de “bien común” apegado a una idea de progreso (pese a que ese “bien común” sea muchas veces una apariencia, en relación con las limitaciones en derechos y libertades de los ciudadanos).

Maquiavelo busca aconsejar a “un buen gobernante” que conserve la medida, evitando la crueldad innecesaria (dicha crueldad solo debería ser usada de manera estratégica para la conserva-

ción del Estado) y que, a la vez, cuando la ocasión lo amerite, se muestre como alguien generoso y que cumple lo que promete a sus gobernados.

El problema radica en usar estrategias de un pensador específico atrapado en su contexto, es decir, querer seguir “al pie de la letra” las estrategias de alguien que parece ser inadaptable en su totalidad para con las situaciones de una Latinoamérica que no encontraba una sola forma de gobierno y por ello, los casos traídos siguen siendo objeto de debate.

¹³ El fin justifica los medios, no es una frase propiamente escrita por Maquiavelo, sin embargo, puede ser tenida como una interpretación a sus ideas en la conservación y ejercicio del poder soberano por cuenta del gobernante. Ahora bien, Maquiavelo se ha vuelto un referente incluso empresarial, con el fin de mantenerse fuerte como empresa en el nuevo mercado tan competitivo tal y como se fortalecían los Estados italianos a los que Maquiavelo se dirigía y comparaba con otros grandes reinos, ciudades, Estados-repúblicas y/o principados.

Bibliografía

- Maquiavelo, N. (Ed.). (1532). *El Príncipe*. Madrid, España: Servilibro Ediciones.
- Chattejee, P. (2008) *La nación en tiempo heterogéneo: y otros estudios subalternos*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI., pp.57-88.
- Jansen, J.; Osterhammel, J. (2019). "Colonialismo' e 'imperios coloniales'", "Épocas del colonialismo". En: *Colonialismo. Historia, formas efectos*. Madrid: España Siglo XXI Editores, pp. 21- 56.
- Palti, E. (2002). "Los relatos de la nacionalidad en América Latina: acerca de la construcción política de la nación". En: *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, pp. 131-146.
- Sábato, H. (2006). "La reacción de América. La construcción de las repúblicas en el siglo XIX". En: Roger Chartier, Antonio Feros (comps.): *Europa, América y el mundo: tiempos históricos*. Madrid, Marcial Pons, pp. 263-280.
- Ramírez, R. (2020) "Populismo histórico". En: *Introducción a la historia de América Latina del siglo XX*. Pereira: Editorial Universidad Tecnológica de Pereira, pp. 118-130.
- Verónica Smink. (26 de julio de 2022). 70 años de la muerte de Evita: el extraordinario y macabro destino del cuerpo de Eva Perón. *BBC News Mundo*, Argentina. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62185500/en-formato-apa>.
- Rodríguez, F. (2011). *Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina*. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, 16(1), 317-328. Retrieved September 07, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-20662011000100014&lng=en&tlng=es.

Valencia, J. (2014). Gustavo Rojas Pinilla: dictadura o presidencia: la hegemonía conservadora en contravía de la lucha popular. *El Ágora U.S.B.*, 14(2), 537-550. Retrieved September 07, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312014000200011&lng=en&tlng=es.